

Prosa y Verso

periódico literario

Redacción y Administración, Pedro de la Gasca .7.

SUMARIO

Entre sábados, por NancIares — ¡Quién fuera perro!, por Juan Carrizo.—Serpentinas, por Federico P. Olarría.—Un aplauso y un viva, por Francisco Delgado.—Por tierra extremeña, por Bonifacio Chamorro.—Los Gorriones, por Sansón Carrasco.—Ecos de Sociedad, por *El Diablo Cojuelo*.—Neurosis, por Jesualdo Jiménez de Cisneros.—Espectáculos, por N. N.—¡Ingrata!, por A. de Tapia.—Pinceladas, por Angel Macías Rodríguez.—Pleadillo.—Segundo concurso.—Apartado de "Prosa y Verso", por El Cartero.

Entre sábados.

Cuestión muy peliaguda y de más que sobrados pelendengues hanme parecido las diatribas, comunicados y reticencias de los ambos caballeros y esforzados paladines que, en ha muy cortos días, salieron á la palestra de la Prensa á desfacer agravios, quebrando lanzas en pró y honor de misteriosas y entreveladas damas.

Por las vigorosas melenas de mi omónimo Sansón y la blonda guedeja azabachina de la simpar Dulcinea del Toboso, juroos que he sacado á buen colegimiento que si de provechosa sustancia fueron los répliques y entredichos para dejar bien probado que obra fué de duendes ó ganapanes madrugones y no de trasnocheros burladores la alarma imprevista de cierta noche, no de tan buen provecho ni sustancia, ha sido el singular pugilato de los que, caminando en el orden intelectual, dejasteis harto maltrecho y desordenado el intelecto propio y buen gusto ageno en lo tocante á gay saber y buen decir.

Pelillos y tiquis-miquis, que mejor vienen

en boca de Maritornes záfia de mugriento y rústico meson que en sabio discernir de quien por damas perfumadas toma campo en la liza, es todo lo que, de no muy limpio, sacado habrá el regocijado pueblo muy de suyo, llamado á solazarse en peleas de gallos que á recios espolonazos se tajan y degüellan dejando al fresco las chorreras de su hirviente sangre y las manchas llagadas que cubren sus irrisadas plumas.

Dolorido y mústio, como can sufriende de moquillo, véame al contemplar que plumas tajadas para más útiles y enseñadoras empresas, véanse por equivococas vehemencias y energías, llevadas á terrenos rufianescos, solo vedados á los que por bienquistos caballeros y castizos escritores reservado teneis más honroso y limpio lugar en el sagrado templo de las letras.

Admitid como buena y leal mi tercería ¡oh caballeros Perez Olarría y Rodrigo Díaz! No veais el metesillas y sacabancos en este asendereado plumifero que en fuer de enderezar entuertos, donde nadie requerido le habia, cúpole más de menudas veces la suerte y recompensa que á Don Quijote reservaron los libertados galeotes.

Necesario habeis de gran templanza y frialdad de espíritu si licenciaros quereis en el sacerdocio de la Prensa periódica, que nunca tuvo más razones quien más chilla, ni los gansos del Capitolio se hicieron entender más por sus mayores graznidos. El razonamiento y la sensatez humilde son de mejor gala y prez que los oropeles falsos de escándosos relumbrones que servir solamente pueden para suplir con ridiculo la falta de joyas de buen mérito.

Buenos para la guerra fueron los hombres de arrestos y corazón como fuertes de puños y hercúleos de torsos hicieron falta á los Césares, para tirar de sus triunfantes carros guerreros; pero ni Napoleón hubo de necesitar aquellas cualidades para dirigir una batalla, ni Dante esotras para escribir su «Divina Comedia» que solo hácese precisas tranquilidad y saber para conquistar laureles por la inteligencia.

Ufanos ambos estais de haber recibido aplausos y parabienes por vuestros desentonados artículos, ciertamente escritos en un momento de crisis nerviosa, pues no en más normal estado me explico ese estilo impropio de vuestro sentido sano, más nó en mis días he de ser yo quien bata palmas con estas mis manos pecadoras, que antes sea mi diestra en tajo, que emplearla en acto de adulación que en mi sentir no tengo.

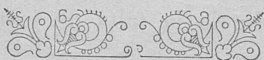
Desconfiad, más presto que de tatur amigo y zalamera dueña, de los que en parecidos á este presente caso os animen á la querella, cantando y contando sutilmente el valer y valor de vuestros escritos; que más de zarzales que de amigos vienen á officiar entre el adversario y vosotros de quienes deseará dejéis en las espinosas zarzas, tiras de piel y trozos de honra.

Como hiena husmeante de carne muerta, está siempre avizor el gran galeoto, de hallar una víctima del escarnio populachero. El hedor de sangre que humea, llagas sociales y astrosas miserias embota sus sentidos como al rufian beodo que la mascosa atmosfera de la hostería le produce el delirio de lo insensato y rie á carcajada ante el cadáver del compañero ensartado por una daga traidora.

De muy larga esperiencia nace lo que os digo, que en muy apurados trances he visto mi persona, sin mano amiga que me tendieran para salir de atolladeros, los más avisados adulones, y precisado heme visto á atarme prietas las calzas, para salir por mi sola ayuda.

Y con este final y punto, que á la amigable filípica os pongo, plégue al Alto pueda servir de sustancioso provecho para el porvenir en los dificultosos *parturieux* de melindrosa primeriza en lides periodísticas.

Por el bachiller Sanson Carrasco,
NANCLARES.



¡Quién fuera perro!

—
Mi vecino Ruperto
tiene una perra
á la que da filetes
con *besamela*.

Y en cambio Roque,
hace más de ocho dias
que ni pan come.

—
Si á la calle la saca
la pone abrigo
para evitar que coja
la perra frio.

Y Roque en cambio
sale sin capa siempre
expuesto á un pasmo.

—
Para acostarse tiene
su buena cama
con sus buenos colchones
y un par de mantas.

Y Roque duerme
acostado en el suelo
y á la intemperie.

—
Por la noche la ponen
sobre su *mesa*
un basito de leche
con dos galletas.

Y al saber esto
decía el pobre Roque.
¡Quién fuera perro!

JUAN CARRIZO.



SERPENTINAS

En la Universidad Central de Madrid

Uu abogadete, después de aprobar, gracias al acopio de recomendaciones, el ejercicio de reválida.

—Pues, señor..... *Solo sé que no sé nada*. Tanto esfuerzo y fatiga ¿para qué, santo Dios? Para salir del templo de la ciencia, tan ignorante como entré, después de haber derrochado un capital en divertirme. Siento mi energia

mental disminuida, poseo un vago y caliginoso saber, que únicamente de confusión y desconsuelo me sirve. Una de dos; ó soy un calabacín con muestra y borla doctoral ó son las Universidades..... teatros por horas, donde se representa la comedia del saber.

*
**

D. Salustiano, magnífico señor, orondo y craso (y creso), padre de familia, si que también de la Patria, miembro honorario de cuantas sociedades benéficas y ecómicas del país viven sobre el mismo, conspicua percha de todas las grandes cruces, incluso la del matrimonio.

—Créame usted á mí. La mujer, mil veces la he definido y de nuevo repito la definición, la mujer no es más, en dos palabras, que la perfidia hecha gracia. ¿Qué le parece? Si un amigo, si un hombre cualquiera, trata de engañarles, en la dureza del tono, en el gesto, en la brusquedad de ademanes y en mil insignificantes pormenores, descubre usted enseguida, por muy bruto que sea, la burda trama de los propósitos, que animan al engañador. Pero una mujer..... ¡Oh, una mujer!..... Desplega tan sutil y exquisito tacto, pone en juego maravillosos resortes..... que no hay más remedio, amigo mío, que rendirse ante las seducciones y encantos de su arte maravilloso en gracia de la gracia con que va labrando nuestra desgracia.

*
**

En la *Fuentecilla rosa* de Avila.

Una Venus silvestre de rodete, crucero y refajo corto, primeriza en faenas aguadoriles, se acerca al caño de la fuente, con resuelta intención de llenar su cantarillo.

El selecto concurso de fámulas y fámulos protesta indignado.

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Hase visto..... A la cola! ¡A la cola!

La garrida moza retrocede asustada.

—Ustedes perdonen, no sabia..... Vengo por primera vez.....

—¡A la cola! ¡A la cola!

La moza toda medrosica:

—¿A la cola de quién?

*
**

Ante el despacho de billetes del Cine.

Un agraciado joven con la novia á su vera, se aproxima rápidamente á la taquilla y pide:

—¿Un billete de preferencia de última fila?

El taquillero:

—Ahí va..... Tenga usted. Cuarenta céntimos..... Y esa joven ¿no va á entrar con usted.

El novio:

—Si, señor.....

El taquillero:

—Entonces.....

El novio:

—Es que..... Verá usted. Como pensamos colocarnos muy juntitos, ¡no ocuparemos más que un solo asiento!

*
**

«¡Allá cuidaos!»

He aquí un dicho popular que parece el epitafio de un pueblo agotado, del gran pueblo castellano, ya envejecido y caduco, que, harto de desengaños, renuncia á la lucha, á la vida. ¿Se trata de reconstituir nuestro poder naval? ¡Allá cuidaos! ¿Se discute la creación de un nuevo impuesto? ¡Allá cuidaos! ¿Amenaza una crisis económica con tales y cuáles medidas gubernativas? ¡Allá cuidaos!

Y lo mismo en el orden individual, en aquellos que por afectarnos personalmente debiera sacudir nuestras más recónditas energías. ¿Que fulanito ha muerto? ¿que nuestros hijos no quieren estudiar? ¿que la *costilla* se distrae? ¡Allá cuidaos! Allá cuidaos!.....

Lo importante es conservar la tranquilidad. Nada de cavilaciones, ni esfuerzos. Trabajo descansado y metódico; el cotidiano cocido; la partida de domino ó de chamele en el café; un cigarro de quince; un paseito, si hace *bueno*; la entrada para el Cine, y..... ¡bello es vivir! ¡Allá cuidados!

Si este comodín filosófico, convenientísimo para engordar en grasa un kilo al mes, lo hubiese practicado la humanidad desde sus orígenes, por acuerdo unánime, la historia del progreso aún estaría sin escribir.

«Soy hombre—dice un personaje de Terencio—y nada que al hombre afecte, deja de interesarme.»

Esta es la buena doctrina, sanchipancescos caballeros; lo demás es vejetar.

J. P. O.



Un aplauso y un viva

Lola Ordoñez y la niña
Bonita, son desde luego,

dos artistas de valía
de valía y de provecho,
que bailan con mucha sal
y muhísimo salero.

Yo las he visto y lo expongo
de la forma que lo siento:
son guapas, pero muy guapas,
tienen esbeltez de cuerpo
y una cara muy bonita
y sobre todo talento,
para bailar sevillanas
peteneras y boleros.

Yo las brindo estos aplausos
aquí desde PROSA Y VERSO
y á las dos así las digo:
¡Encantos del Universo
vaya un aplaso y un viva
entusiasta desde luego
para las bellas artistas
que hoy viven en este pueblo!

FRANCISCO DELGADO



POR TIERRA EXTREMEÑA

Agua y Sol

Saludo, agradecido, al claro Sol, que no se dejaba ver hace ocho días, y me voy de paseo. Para los que vivimos en las grandes ciudades, rudas y antihigiénicas, es generoso este buen aire de los campos, que yo he venido á respirar con ansia de salud, sin contar con las tenaces lluvias que me han puesto en prisión una semana.

Y ahora que el Sol me declara libre, salgo afanoso á gozar de mi libertad y de su luz.

Por la encharcada carretera llego al puente, un firme puente por cuyos tres ojos centrales se desliza el río, aunque crecido y peligroso, manso, al modo como la desgracia, cuando más grande, suele pasar más silenciosa por la vida...

Resulta buen mirador el puente, y desde él veo la feraz campiña, que casi no verdea; hinchados cerros convertidos en olivares, y, encima de uno, coronándole, el palacio episcopal de verano. Más cerca, en la línea del río, varios molinos que trabajan, la alta chimenea de una fábrica abandonada, y varias presas rebosantes, cuya agua forma al caer, copos de espuma. Y en un alegre valle, como visión

sérena de otra vida, el Camposanto austero, y á su lado la iglesia de Santa Teresa, que me trae recuerdos abulenses...

Hay junto á mi un labriego, que aprovechando como yo la clara, se dirige al campo, y que se ha parado á contemplar el río.

—Trae un buen sorbo, ¿eh?—le digo.

—Ya lo creo;—contesta—mejor sería que trujese menos.

—¿Pues como?

—Fuera señal de que no llovía como llueve... Ya usted vé; mes y medio lo mismo que estos días, sin dejá... sin dejá... con un viento y un frío que fueran demasiado allá pa Enero... En jamás se ha visto en Plasencia un temporal asín. Se paran las obras, se estropea, el mercado, lo jornales se acaban... ¡Esto da en hambre, señorito; esto da en hambre!...

—¿Pero tanto perjudican las lluvias?

—Ya usted vé. En el campo no hay labor posible. Los trigos, las avenas, las cebadas, todo está sin nacé, esperando los besos de este Sol pa echarse fuera... Tiesta ya la tierra de agua, la rebosa; son regatos los surcos, y la simiente acabará por aguadınarse y repudrirse abajo...

Y no es esto solo. ¿Usted ve los olivares de toós aquellos cerros que caen á la vera del Jerte? El viento cuaja su suelo de aceitunas; vienen luego los desgarrones fuertes, los aguaceros largos... ¡y allá va tó el fruto al río por los encañaos de las fincas!... Ya usted verá que pena, cuando el río baje, ver como se queda ese cachón de enfrente, toito cubierto de aceitunas verdes y negras...

Recostado en el pretil del puente yo escucho silencioso las palabras de este buen hombre. En lo alto brilla el Sol como una promesa, y abajo, al reflejar su luz, platea el río.

¡Agua rica, agua necesaria, agua buena! Tu eres con medida la prosperidad y con exceso la desolación. ¡Tu eres la perpétua zozobra de millares de srées laboriosos, para quienes la vida es inclinarse sobre la tierra y mirar al cielo!...

BONIFACIO CHAMORRO.

Plasencia Noviembre 907.



LOS GORRONES

(IMITACIÓN)

Son los *gorrones*, gente ladina
que bulle mucho por la ciudad.
Largos de uñas, de nariz fina,
de bolsa negra como la endrina
con insondable profundidad.

*Son los gorriones, gente ladina
que bulle mucho por la ciudad.*

Son muy amantes de la lectura
y al PROSA Y VERSO tienen amor,
Gustan leernos hasta la hartura,
pero tan duchos son, en la usura,
que siempre leen por el favor.

*Son muy amantes de la lectura
y al PROSA Y VERSO tienen amor.*

Son pesadilla de los barberos,
aunque propinas no suelen dar;
y, los domingos, son los primeros
que á ver la prensa corren ligeros
y vándose luego sin afeitar.

*Son pesadilla de los barberos
aunque propinas no suelen dar.*

Son los que huyen las suscripciones
para *de gorra* siempre leer.
Si les *tañamos* sus aficiones
se nos suscriben, los muy *gorrones*,
pero lo quedan luego á deber.

*Son los que huyen las suscripciones
para de gorra siempre leer.*

Son los gorriones gente ladina
que bulle mucho por la ciudad.
Largos de uñas, de nariz fina,
de bolsa negra como la endrina
con insondable profundidad.

*Son los gorriones gente ladina
que bulle mucho por la ciudad.*

Por Cyrano de Bergerac,

SANSÓN CARRASCO.



Ecos de Sociedad

Por desgracia y sintiéndolo mucho, á pesar de mis instintos diablescicos ó diabólicos,

todas las semanas me veo precisado á dar tristes noticias.

Nuestro amigo D. Mariano Conde, Recaudador de la zona de Muñogalindo, ha tenido la inmensa desgracia de ver morir á su hijo Antonio, á la temprana edad de dieciocho años; á esa edad dichosa en que todo se vé de color de rosa, en que el mundo en que vivimos parece pequeño para nuestras nobles ambiciones.

A los sentimientos de cariño y adhesión de que ha sido objeto el Sr. Conde por parte de sus numerosos amigos, unimos el nuestro también muy cariñoso y sincero y deseamos á nuestro amigo y su familia toda la resignación necesaria para soportar tan dura prueba.

A la misa y al entierro, que presidieron los tios del finado, el señor Delegado de Hacienda y don Isidro Mulero, acudieron todos los amigos de D. Mariano Conde, y los del finado, que le rindieron su último homenaje llevándole en hombros hasta la carretera de Valladolid y dedicándole una bonita corona.

Tras las tinieblas la luz; tras el llanto la risa; tras la tristeza la alegría.

Por eso; por la ley contraste que rige todo en la vida, tengo que ocuparme, tras de la anterior triste noticia, de cosas más halagüeñas.

La distinguida juventud femenina abulense, asalta todos los domingos, despues del paseo, el Casino y, en su amplio salón, se dedica con toda la vehemencia, con toda la alegría de su pletórica salud á las delicias de la *diva*.

Allí los hijos de Marte, olvidados de los horrores de la guerra y de sus estrechas ordenanzas, rinden amable culto á esos nunca, en todas sus edades, bastante queridos seres de que nacemos, y se vén envueltos y desconcertados por enemigos tan, al parecer, poco temibles, que por todas armas defensivas, llevan la rosada desnudez de sus pocos meses, y preciosas y ligeras alitas á sus espaldas y por las ofensivas, pequeño carcaj y endebillitas saetas.

Y, cosa rara, esos pequeños rapaces, llevan los ojos vendados. ¿Por qué? ¿Quien sabe! Acaso por que son demasiado temibles; acaso porque no quieren saber á quien hieren; acaso porque no quieren horrorizarse, viendo la magnitud de la herida.

Nuestro querido compañero de redacción D. Juan Antonio Ruiz de Salazar, ha sido

nombrado Fiscal municipal del partido de Avila.

Reciba nuestra más sincera enhorabuena.

D. Ramón Lafarga Crespo, ha sido aprobado en el primer ejercicio de las oposiciones á la Judicatura.

Se halla completamente restablecido de la grave enfermedad que ha sufrido en Granada, el conocido propietario en esta capital don Juan Astudillo.

Y no quiero cerrar esta crónica sin enviar un voto de gracias á nuestro Alcalde Presidente por el encintado que está poniendo desde la calle de Cesteros á la Delegación de Hacienda.

EL DIABLO COJUELO.



NEUROSIS...

Mira: Allá muy lejos.... las sierras azules se cubren de blancos festónicos tules, y el sol espirante la tarde arrebola con dulces reflejos de luz irisada.... La tarde es alegre.... La tarde es dorada como un sueño de oro....

Yo siento la ola templada del aire bañar los trigales, que crujen lo mismo que verdes rosales.... lo mismo que notas de flautas....

La cálida hora del crepúsculo á amar te convida.... Respira con ansias anhelos de vida.... Tú sufres.... lo dice tu carita pálida.

Que vuelva á tus labios la dulce sonrisa, dejando tus penas volar en la brisa que amante susurra, y olvida el martirio.... La tarde es alegre, y el alma no pena teniendo tu cara color de azucena y risas tus labios de color de lirio....

El sol ha expirado....

Ven; con ansia loca déjame en un beso tu vida en la boca.... Mira; ya la luna brilla como un broche refulgente y claro, del celeste lecho....

Reclina tu amante cabeza en mi pecho.

Sueña.... sueña.... sueña....

Ya ha vuelto la noche....

JESUALDO GIMÉNEZ DE CISNEROS.



ESPECTACULOS

Coliseo Abulense

La niña bonita y Lolita Ordoñez, están haciendo las delicias del numeroso público, que concurre diariamente á aplaudir á la preciosa pareja de bailarinas; porque, como bonita, hay que conceder, que lo es y mucho la tal niña y además posee para su uso particular, unas eburnidades y redondeces que.... ¡vaya cardo!

Yo confieso francamente, que me gustan una barbaridad bailando, y sin bailar. A muchos les pasará lo mismo, pues ya he observado á algún *respectable joven*, de los cortos de vista que ocupan las primeras filas, que babean como niño en lactancia, y les entran unos hormigueos que parecen ataques del baile de San Vito.

Se vé que el géneroailable es lo que más gusta en esta tierra y sobre todo cuando las artistas son tan bonitas y sugestivas como la *Niña bonita* y Lolita Ordoñez. Y conste que no es cuestión de bombear á la Niña, pues yo la toco el bombo porque se lo merece como artista y como mujer hermosa.

BAILE

Nuestro amigo el activo industrial señor Fuentetaja, ha organizado una Sociedad de baile en un espacioso local establecido en la calle de Tallistas.

Todos los domingos se celebran bailes de tres á siete de la tarde y están sumamente concurridos por muy simpáticas muchachas de la honrada clase del pueblo.

Ya saben ustedes donde pueden matar la tarde dedicándose á las delicias de los *chotises*. Allí hay buen humor y caras bonitas, conque ánimo jóvenes y á la calle de Tallistas.

LA BUENA UNION

Los incansables socios del Puente, han establecido ya en su Casino las clases de dibujo, teneduría de libros, gramática, aritmética y primeras letras que explican los señores Antolín Ubeda, Ricardo Lopez, Nicasio Velayos y otros.

Es digna de aplauso la labor instructiva que despliega la simpática sociedad de los vecinos del Puente.

N. N.



¡Ingrata!

Del jardín de mis amores
corté una flor delicada
llena de aroma y colores;
la más bella entre las flores
de aquella verde enramada.

Orgullosa con la flor
busqué al Ángel de mi vida
y así le dije; Leonor,
como emblema de mi amor
como emblema de mi amor
ponla en tu pecho prendida.

Entre alegre y ruborosa
en su pecho la prendió,
y aquella fragante rosa
si antes era muy hermosa
más allí se hermoseó,
¡Más Oh; traición inhumana!
Cual no fuera mi dolor
al verla por la mañana
asomada á su ventana
sin que luciera mi flor.

Me acerqué para indagar
que fué del obsequio mío,
nada pude averiguar
ella se obstinó en callar
la causa de su desvío.

Al fin, supe que la ingrata,
burlando mi loco afán
y sin pensar que me mata,
se la regaló ¡insensata!
á otro dichoso galán.

Cegué de ira, de coraje
al sentir mi amor burlado.
Juré vengar tal ultraje
y partí de aquel paraje,
buscando al afortunado.

Al fin lo pude encontrar,
saqué un puñal acerado,
la flór, quise recobrar,
y tras breve pelear,
cayó al suelo ensangrentado.

Busqué mi ilusión perdida;
clavé en el puñal la flor

y allí dije á mi querida:
¡flor que fué tan mal prendida
clavada estará mejor!

Mi agudo puñal se hundió
en el pecho de mi amada
que ensangrentada cayó,
así la ingrata murió
llevando mi flor clavada.

¡Mas hay, malaya mi suerte!
mal haya el puñal traidor
conque la causé la muerte,
porque al ver su cuerpo inerte
me está matando el dolor.

A. DE TAPIA.



PINCELADAS

Mientras á Cristo rezaba
sus pesares le contaba,
y acaso fuese ilusión
al oír su confesión.

Si una mujer te ofreciera
completa felicidad
ten por seguro, inelizable
que te trata de engañar.

Todo lo pueden sufrir
los reveses y las penas.
Perdió á su madre adorada
y aun está sobre la tierra!

Aunque sé que eres ingrata
he pretendido tu amor,
que la abeja extrae mieles
de la más amarga flor.

Con rizada espuma, el mar
se engalana cuando sabe
que tu te vas á bañar.

Lloraba sobre su tumba,
con harto dolor lo hacia
que donde caía el llanto
brotaba al punto una ortiga.

ANGEL MACÍAS RODRÍGUEZ.

PICADILLO

Hemos tenido el gusto de leer un bien escrito monólogo titulado *¡Vencedora!* original de nuestro colaborador don Angel Macias Ro-

driguez y en el que su autor demuestra una vez más sus envidiables condiciones de correcto escritor.

Al felicitar á dicho Sr. le enviamos las gracias más expresivas por la atención que nos ha dispensado, enviándonos dos ejemplares de *¡Vencedora!* que se halla de venta en casa de su autor Plaza del Salvador 2, Arévalo, al precio de 15 céntimos ejemplar.

Tenemos que manifestar á cuantas personas se han dirigido á esta Redacción pidiéndonos ejemplares del número 12 de PROSA Y VERSO, la imposibilidad en que nos hallamos de complacerles, por haberse agotado la tirada del expresado número, apesar de haberla aumentado con relación á los anteriores.

Y á propósito. Tomen nota de ello, los que pronosticaban á PROSA Y VERSO una corta vida y dudosa aceptación.

Obra de verdadero mérito é indiscutible actualidad, es la que acaba de ponerse á la venta con el título de *Autonomía Municipal* y de la que es autor nuestro querido amigo el joven é ilustrado funcionario del Cuerpo de Abogados del Estado, D. José A. Ubierna.

La falta de espacio y la índole de PROSA Y VERSO, nos impiden, bien apesar nuestro, ocuparnos, con el detenimiento que merece, de la expresada obra, á la que desde luego auguramos un éxito grande y merecido.

Cuando te veo en la iglesia
de rodillas y rezando
de exclamar no puedo ménos;
¡Qué dichosos son los Santos!

J. C.

Segundo Concurso de "Prosa y Verso,"

GEROGLIFICO,

POR UN ESPAÑOL

I 50 U ESPAÑA

Bases del Concurso.

1.^a A la persona que remita la solución exacta del anterior gerooglífico, se le obsequiará con una participación de dos pesetas cin-

cuenta céntimos, para el sórteo de Navidad del corriente año de 1907, en el décimo cuyo número se publicará oportunamente.

2.^a Si fuesen varias las personas que enviasen la solución exacta, se procederá á un sorteo, adjudicándose el premio á la que resultase favorecida por la suerte.

3.^a Las soluciones deberán enviarse á la Redacción de PROSA Y VERSO, Pedro de Gasca 7, imprenta, extendidas en el adjunto boletín

4.^a El plazo de admisión quedará cerrado á las cinco de la tarde del día 5 del próximo mes de Diciembre publicándose la solución y el nombre de la persona agraciada, en el número de PROSA Y VERSO correspondiente al sábado 7 del expresado mes de Diciembre y

5.^a El agraciado con la citada participación podrá recojerla, mediante entrega del oportuno recibo en la Redacción de PROSA Y VERSO

Avila 23 de Noviembre de 1907.

Segundo Concurso de "Prosa y Verso,"

Solución al gerooglífico publicado en el núm. 12

Firma del remitente

Domicilio

Apartado de "PROSA Y VERSO,"

J. S. de A.—Madrid.—Recibida su carta, puede enviar el importe de la suscripción en sellos de correos.

C. A.—Valladolid.—Procuraré complacer á usted, pero no sé con que resultado.

M. D.—Madrid.—Su soneto es demasiado modernista.

Un aficionado.—Avila.—El número vá en el presente.

Carrasco.—Palencia.—Puede enviarlo cuando guste.

M. A.—Madrid.—Varie el final y se publicará.

EL CARTERO.

B. Manuel, impresor.—AVILA.